

PROPUESTA

UN PACTO LEGISLATIVO POR LA JUVENTUD TERRITORIAL

Alinear el marco legal y presupuestario para que la inversión pública responda a necesidades reales de jóvenes por territorio, garantizando equidad en la asignación y trazabilidad de resultados, teniendo como componentes principales:

1- MAPA DE OPORTUNIDADES JUVENILES POR TERRITORIO

Identificar, por provincia/municipio, los nichos de empleabilidad juvenil en agroindustria, turismo sostenible, energías renovables y emprendimiento digital, para alinear formación, incentivos y primer empleo con la demanda real del territorio.

2- FONDO DE INNOVACIÓN JUVENIL TERRITORIAL

Financiar y acompañar proyectos liderados por jóvenes (18-29 años) en provincias con mayor pobreza y rezagos, priorizando cuatro sectores estratégicos (Agroindustria, turismo, energías renovables y emprendimientos digitales) y sus encadenamientos locales.

“Territorializar las políticas públicas convierte el talento en empleo y la geografía en justicia: invertir donde viven los jóvenes es la vía más rápida para crecer con equidad”.

Elaborado por la Dirección de Análisis Sociales de CAESCO

Calle Embajador, 7b, Bella Vista, Santo Domingo, República Dominicana

📞 809-690-2151 🌐 www.caesco.org ✉ hola@caesco.org

📷 [f](#) [x](#) @caescord



POLICY BRIEF

JUVENTUD Y TERRITORIO

BRECHAS Y OPORTUNIDADES PARA EL DESARROLLO DE LAS JUVENTUDES DOMINICANAS

Elaborado por la Dirección de Análisis Sociales de CAESCO



Brechas y oportunidades para el desarrollo de las juventudes dominicanas

En República Dominicana, la territorialidad opera como un determinante estructural de las oportunidades juveniles, al medir el acceso efectivo a educación, empleo y redes institucionales. Desde CAESCO sostenemos que las asimetrías urbano-rurales y centro-periferia no son residuales, sino constitutivas del patrón de desarrollo, y requieren una reorientación de la acción pública con enfoque territorial. El lugar de residencia condiciona de forma sistemática las trayectorias educativas y laborales de las juventudes dominicana, la priorización sectorial de la inversión pública ha sido concentrada históricamente en las áreas metropolitanas, por lo cual la convergencia territorial no ha sido parte activa de las políticas públicas, la cual ha reproducido brechas, como también puede continuar reproduciéndolas, sino se toma acciones concretas.

Territorializar las políticas públicas es una necesidad para que el gasto y la regulación produzcan valor donde realmente se deben generar las oportunidades. Los territorios no son meros contenedores administrativos; combinan estructuras productivas, dotaciones de capital humano, tramas institucionales y redes sociales distintas. Cuando el diseño de políticas ignora esa heterogeneidad, por ejemplo, asignando instrumentos uniformes a provincias con vocaciones productivas, densidades urbanas y brechas de conectividad muy dispares termina financiando soluciones promedio que no resuelven problemas específicos ni aceleran el crecimiento local.

En el caso de las juventudes, la dimensión territorial es decisiva porque la transición escuela-trabajo ocurre en ecosistemas concretos: disponibilidad de formación técnica pertinente, cercanía a empleos de entrada, transporte asequible, servicios de cuidado que liberen tiempo para estudiar o trabajar, y dispositivos de intermediación laboral que conecten a los jóvenes con vacantes reales. La misma medida tendrá impactos muy distintos en un

municipio con clústeres industriales y oferta de pasantías que en otro con economía dispersa y alta informalidad. Territorializar, entonces, significa ajustar currículos, incentivos y rutas de inserción a la demanda efectiva de cada lugar, para elevar tasas de participación juvenil de calidad (formales, con protección social) y reducir la inercia de los NINI.

La metodología de la ONE detalla que, por región, el 18.4 % de los jóvenes de entre 15 y 24 años que ni trabajan ni estudian o realizan alguna capacitación se encuentran en el Norte, el 17.9 % en el Suroeste y el 17.1 % en el Sureste, en estos territorios convergen dinámicas sociales y económicas, sumamente distintas. Territorializar impulsaría el crecimiento porque eleva la productividad activando encadenamientos locales y clústeres regionales. Las políticas place-based alinean formación y transferencia tecnológica con cadenas de valor locales, apoyan encadenamientos entre pymes y empresas ancla, y mejoran infraestructuras críticas (conectividad digital, logística, movilidad). Este acoplamiento micro formación pertinente, más demanda local, más servicios públicos habilitantes acelera el aprendizaje, reduce costos de búsqueda para jóvenes y empleadores, y favorece la formalización. En términos macro, más productividad territorial agrega crecimiento agregado, menos volátil, porque diversifica motores en varias regiones en lugar de concentrarlos en pocas áreas metropolitanas.

DATOS

En la zona rural, el 13.2% de la población de 15 años y más no está alfabetizada. (ENHOGAR2024)

Más del 50% de la inversión pública 2023-2026 se concentra en transporte y grandes urbes, con rezago en provincias fronterizas (PNPIP 2023-2026).

En 2025, el 98% de los proyectos aprobados fueron para gestión de riesgos, concentrados en Santo Domingo (DatoSnip 2025).